“Porque sabéis esto, que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios. Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia. No seáis, pues, partícipes con ellos. Porque en otro tiempo erais tinieblas, más ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz (porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad), comprobando lo que es agradable al Señor. Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas; porque vergonzoso es aun hablar de lo que ellos hacen en secreto. Más todas las cosas, cuando son puestas en evidencia por la luz, son hechas manifiestas; porque la luz es lo que manifiesta todo”

INTRODUCCIÓN: A veces la palabra TINIEBLAS se traduce por “oscuridad”. Además de su sentido literal, “tinieblas” se usa simbólicamente en la Biblia para referirse a: La ignorancia espiritual, a la maldad, a la condición espiritual resultante del descuido de la verdad o de la indiferencia hacia ella, a las dificultades y los problemas de la vida, a la confusión y la incertidumbre y al misterio y la inasibilidad que envuelven a Dios. Las “tinieblas” se extendían sobre la faz del abismo durante la creación (Génesis 1:2). Sobre los egipcios cayó una plaga de “tinieblas” (Éxodo 10:21, 22). “Tinieblas” cubrieron la tierra en ocasión de la crucifixión de Cristo, y “tinieblas” anunciarán la proximidad de su venida (Mateo 24:29; Apocalipsis 6:12). Pero en esta ocasión queremos referirnos a las tinieblas como el efecto de confusión espiritual y la condición mala del ser humano respecto a Dios.

LAS OBRAS DE LAS TINIEBLAS NO TIENEN PARTE EN EL REINO DE CRISTO Y DE DIOS.

Esta es una de las cosas que Dios ha querido dejar bien clara a todos sus hijos e hijas, que todo aquél que manche su dignidad espiritual y sea hallado no digno para entrar a la herencia de los santos en la luz, se quedará en las tinieblas, por haber practicado o estado de acuerdo con las obras de la maldad. En este caso, cualquier pecado, entre los cuales se mencionan: La fornicación, la inmundicia, la avaricia y la idolatría, encabezan la lista de las condiciones malas, que hacen que una persona esté viviendo en una oscuridad espiritual muy terrible; incluso algunos podemos llegar a creer que los dones

de Dios se pueden comprar o creer que Dios nos puede dejar pasar por alto las cosas u obras relacionadas con las tinieblas; una advertencia bíblica nos dice: "**No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo? ¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: *Habitaré y andaré entre ellos, Y seré su Dios, Y ellos serán mi pueblo***" 2ª Corintios 6.14 – 16.

En el libro de los Hechos de los apóstoles 8:17 – 24 encontramos el caso de un hombre que al ver que los apóstoles verdaderos de Cristo, imponían las manos sobre los creyentes y éstos recibían El Espíritu Santo, les ofreció dinero, para que le diesen también a él ese poder; la respuesta apostólica le declaró que su dinero perecería juntamente con él, por creer que el don de Dios se puede comprar; pero además de eso le declararon: "**Arrepiéntete, pues, de esta tu maldad, y ruega a Dios, si quizás te sea perdonado el pensamiento de tu corazón; porque en hiel de amargura y en prisión de maldad veo que estás**". Hay muchas personas en el mundo, incluyendo ya algunas que le sirven a Dios, que no han querido escapar de esa prisión de maldad, pues sus pensamientos les traicionan y les llevan por un camino que no es Cristo.

Hoy día hay multitudes de personas que yerran en las cosas espirituales, a causa de recibir un mal consejo o una mala asesoría por sus instructores de las palabras de Dios; les enseñan que lo malo es bueno y que Dios no va a condenarles o hacerles pagar por algo tan simple como por participar en actos idolátricos o practicar la avaricia, o la inmundicia, ya sea esta en la mente o en sus palabras al hablar y comunicarse con el prójimo; pero he aquí la advertencia que se nos hace diciendo: "**Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia. No seáis, pues, partícipes con ellos**" Hay varias cosas a resaltar en este mandamiento y advertencia; y el primero es que el creyente como tal, debe cuidarse de no ser engañado con palabras vanas; es decir que cuando pide explicación de algo, simplemente le dicen que así es la tradición, que todos lo dicen o lo hacen así; que no es malo hacer pecado de vez en cuando; que lo malo es hacerlo permanentemente; y con muchas palabras

como estas, convencen a la gente; un ejemplo sencillo de esto podría ser el siguiente caso: ¿Me podría decir usted cuando cumple años Jesús de Nazaret? Muchos probablemente con palabras vanas le dirán: El 25 de Diciembre es la fecha del cumpleaños de Jesús, por eso todos nos alegramos de celebrar la navidad. Probablemente si usted es una persona que es sincera con Dios, y le pregunte a su instructor o a su pastor: ¿Me podría decir en que parte de La Biblia dice que Jesús nació el 25 de diciembre? Si es una persona honesta o por lo menos lo intenta le dirá: No, no hay un pasaje de La Biblia que diga tal cosa. Entonces probablemente usted le diga a su pastor: ¿Entonces es una mentira lo que la gente celebra en navidad? ¿Por qué lo hacen? Y ¿Si es una mentira, la mentira no viene de Dios? Y ¿Entonces cuando nació Jesús? Nadie sabe, véase Deuteronomio 29.29 (Las cosas secretas pertenecen a Dios)

PORQUE EN OTRO TIEMPO ERAIS TINIEBLAS, MÁS AHORA SOMOS LUZ DE DIOS.

Escuchaba a un prominente pastor, que ostenta un doctorado en Biblia y les decía en su predicación a los fieles que gustosamente escuchan sus mensajes; [cuando alguien les pregunte a ustedes sobre su pasado, ustedes no compartan su pasado con nadie; mejor miéntanle al fulano que les pregunta sobre alguien diciendo: No lo conozco… y repítanlo mil veces, porque una mentira repetida mil veces se convierte en una verdad] Lamentable lo que el hermano pastor le enseña a las ovejas, les enseña a mentir y a practicar la mentira para ocultar su pasado; es triste, pero mucha gente sigue estos consejos, creyendo en su corazón que los recibió de una persona confiable; en cuanto a cosas como esta, claramente la palabra nos enseña diciendo: “**No seáis, pues, partícipes con ellos. Porque en otro tiempo erais tinieblas, más ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz (porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad), comprobando lo que es agradable al Señor. Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas**” Talvez usted se vea afectado por un pecado de adulterio, de fornicación o de idolatría; o cualquier clase de pecado que practicándolo constantemente, cauterice la conciencia y la lleve cautiva en una prisión de la que no se puede escapar por sus propios medios, porque son lazos espirituales que le atan a una forma de

vida desagradable delante de Dios, sintiéndose sucio o sucia, en su ser espiritual; permítame recordarle que por usted vino a morir Jesucristo, para que mientras usted tiene vida, tenga también la oportunidad de escapar de esa red de lazos que le ha tendido el enemigo de las almas de los hombres; nadie está exento de fallar en algún momento, pero si alguno ha cometido pecado, no buscándolo a propósito, tiene un abogado listo a defenderlo su nombre es JESUCRISTO él es fiel y verdadero y lo mejor que en él no hay injusticias. Sin duda alguna todos hemos tenido un pasado, del cual no nos sentimos orgullosos, sino más bien avergonzados; porque hacíamos lo que por naturaleza va en contra de la voluntad del creador; pues éramos tinieblas caminando, tinieblas que asimismo se podían palpar.

Pero ahora siendo luz en Cristo, se nos manda a no participar de las obras sin fruto bueno de las tinieblas; pues el fruto de ellas es vanidad, es un placer temporal, es un gusto de pecado, que pasa como las aguas del rio que corren y que no se vuelve a saber más de ellas. Al reprender las obras de las tinieblas, debemos comenzar por nosotros mismos; advirtiendo qué de ello nos puede alcanzar para dañarnos; y no permitir que alcancemos las misericordias y las promesas de Dios. En el evangelio según Marcos 9.42 – 50 encontramos que si nuestras manos, nuestros pies o nuestros ojos nos son estorbo para recibir las promesas de Dios, debemos desechar ese pecado de nosotros; (si lo que veíamos, si lo que tocáramos o lo que siguiéramos) nos manda al infierno, debemos quitarlo de nuestras vidas; y auxiliarnos de Jesús, quien padeció, en nuestra naturaleza todo tipo de pruebas y salió victorioso sobre la muerte. Pero si nuestro deseo de pecado está por encima de nuestra voluntad; entonces bien haríamos en escuchar al maestro que nos enseñó diciendo: “**La lámpara del cuerpo es el ojo; así que, si tu ojo es bueno, todo tu cuerpo estará lleno de luz; pero si tu ojo es maligno, todo tu cuerpo estará en tinieblas. Así que, si la luz que en ti hay es tinieblas, ¿cuántas no serán las mismas tinieblas?**” Mateo 6.22 – 23 También Lucas en el evangelio nos dice: “**La lámpara del cuerpo es el ojo; cuando tu ojo es bueno, también todo tu cuerpo está lleno de luz; pero cuando tu ojo es maligno, también tu cuerpo está en tinieblas. Mira pues, no suceda que la luz que en ti hay, sea tinieblas. Así que, si todo tu cuerpo está lleno de luz, no teniendo parte alguna de tinieblas, será todo luminoso, como cuando una lámpara te alumbra con su**

resplandor” Lucas 11.34 – 36

Todas las cosas son reveladas por la luz de Dios, la cual llega a nosotros por medio de su palabra, la cual nos advierte del pecado y nos identifica como pecadores, cuando la transgredimos y la traspasamos, cuando no nos importa nada y nos guiamos por los consejos de los hombres que con artimañas de error conducen a las almas a la destrucción; el apóstol Pablo advirtió a la iglesia, la necesidad de no ir más allá de lo que está escrito; pues muchos pecamos porque los demás también lo hacen; por ello debemos estar convencidos que debemos vivir nuestra vida lo más alejada del pecado; no es que nunca vayamos a fallar o a cometer pecado; sino más bien que va a tener una actitud vigilante y en defensa de su alma, para no ir al castigo eterno. “**Pero esto, hermanos, lo he presentado como ejemplo en mí y en Apolos por amor de vosotros, para que en nosotros aprendáis a no pensar más de lo que está escrito, no sea que por causa de uno, os envanezcáis unos contra otros**” 1ª Corintios 4.6 Un creyente fiel a Dios, está obligado a comprobar lo que es agradable al Señor Dios; y la mejor forma de saberlo, es distinguir si su práctica religiosa está en completa armonía con la Palabra de Dios, específicamente El Nuevo Testamento de Jesucristo; debe acostumbrarse a justificar su acción religiosa, con libro, capítulo y versículo de la Palabra de Dios. 1ª Pedro 4.11

CONCLUSIÓN

Jesús nos dice que la condición humana está inclinada hacia lo malo y como la humanidad hace cosas malas, no viene a la luz para que no se vea lo que hacen; así lo leemos en el evangelio de Juan: “**Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas. Más el que practica la verdad viene a la luz, para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Dios**” Juan 3.19 – 21. Al concluir este mensaje leemos los últimos versículos de nuestro texto base de este mensaje que nos dice: “**porque vergonzoso es aun hablar de lo que ellos hacen en secreto. Más todas las cosas, cuando son puestas en evidencia por la luz, son hechas manifiestas; porque la luz es lo que**

manifiesta todo”.

Esperamos que este mensaje haya sido de bendición para su vida, le invitamos a abrir su corazón a la palabra de Dios y a obedecer el poderoso evangelio de nuestro Señor Jesucristo; no le vamos a pedir que repita una oración o que levante la mano para obedecer, porque eso no está en el plan de Dios, lo que usted debe hacer es: Oír la palabra de Dios y creerla con el corazón, confesar sus pecados a Dios y arrepentirse de ellos, bautizarse para el perdón de sus pecados y perseverar hasta el final en la iglesia que él ganó y compró con su propia sangre. Que Dios les bendiga rica y abundantemente.

Si desea descargar el archivo en pdf pulse sobre el siguiente enlace LAS-TINIEBLAS

Si desea escuchar la predicación del tema haga clic en el enlace Las Tinieblas